

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/308415690>

Los libros de Darwin

Book · April 2010

CITATION

1

READS

2,226

1 author:



[Alberto Gomis Blanco](#)

University of Alcalá

157 PUBLICATIONS 181 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



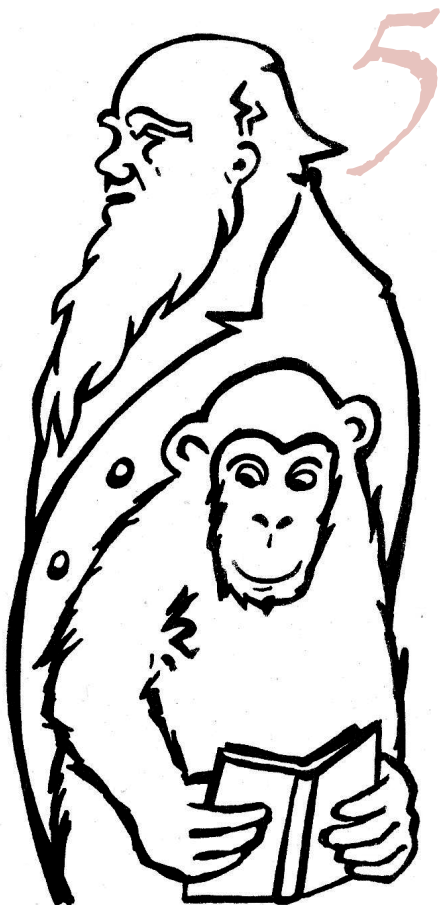
Historia del Darwinismo [View project](#)



Historia de las matronas en España [View project](#)

Los Libros de Darwin

ALBERTO
GOMIS BLANCO



LOS LIBROS DE DARWIN

LOS LIBROS DE DARWIN

Alberto Gomis Blanco

**CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID 2010**

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por medio ya sea electrónico, químico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial. Las noticias, los asertos y las opiniones contenidos en esta obra son de la exclusiva responsabilidad del autor o autores. La editorial, por su parte, sólo se hace responsable del interés científico de sus publicaciones.

Catálogo general de publicaciones oficiales:
<http://www.060.es>



© CSIC

© Alberto Gomis Blanco

Viñeta de cubierta: Damián Flores

NIPO: 472-10-090-8

ISBN: 978-84-00-09030-2

Depósito Legal: M-13.809-2010

Impreso en: Industrias Gráficas CARO, S. L.

Impreso en España. *Printed in Spain*

En esta edición se ha utilizado papel ecológico sometido a un proceso de blanqueado ECF, cuya fibra procede de bosques gestionados de forma sostenible.

PARA mí, que provengo de una familia de librereros (mi padre y sus tres hermanos lo fueron, mi madre y dos de mis tías también, mi primo Paco dejó la física, para serlo, la celebración del Día del Libro ha sido un acontecimiento al que anualmente, por una u otra causa, he debido de prestar atención. Recuerdo, cuando era muy pequeño, como desde días antes mi tío Germán preparaba el género (los libros), los tableros y borriquetas, también los plásticos con que cubrir todo ello, pues era habitual que lloviera. Por fin, el señalado día 23 de abril, se instalaba en la Gran Vía madrileña, delante del edificio Madrid-París y, allí, todos echábamos una mano. Con

el transcurrir de los años, pasé de estar detrás del tablero a ponerme delante de ellos, tratando de encontrar esa obra que me pudiera interesar, de encontrar ese libro de Darwin que no tenía.

El Departamento de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), que lleva varios años celebrando con gran realce la celebración de dicho Día Internacional del Libro, a través de su director, Miguel Ángel Puig-Samper, me ha brindado la oportunidad de dictar –en día tan especial– y en un marco tan querido para mí –como éste del Museo Nacional de Ciencias Naturales– la conferencia que conmemora el Día del Libro en el año en el que, además, celebramos el bicentenario del nacimiento de Darwin y el sesquicentenario de la publicación de *El origen de las especies*, su libro más emblemático y, claro, el tema elegido no podía ser otro que *Los Libros de Darwin*.

No fue hasta la vuelta de su trascendental viaje de cinco años (1831-1836) en el buque de la armada británica *H.M.S. Beagle*, cuando Charles Robert Darwin comenzara a preparar sus primeras publicaciones. Instalado en Cambridge, donde se hallaban las colecciones formadas en el viaje al cuidado de su maestro y valedor John Steven Henslow, comenzó el estudio de algunos de los especímenes recogidos, repasó las anotaciones que había reflejado en sus cuadernos de notas durante el viaje y contrastó las noticias que otros naturalistas habían formulado sobre los temas que le fueron interesando.

Empezó a preparar el *Diario del viaje*, lo que no resultó difícil porque había tomado las notas con todo cuidado y su tarea principal consistía en resumir los resultados científicos más interesantes...¹

¹ Darwin, C. *Autobiografía. Recuerdos del desarrollo de mi mente y carácter*. Barcelona, Editorial Alta Fulla – Mundo Científico, 1987. Cfr. pág. 77.

Pero antes de que el *Diario* estuviera ultimado, Darwin, a petición del geólogo escocés Charles Lyell, había enviado a la Geological Society un informe sobre sus observaciones sobre la elevación de la costa de Chile, que apareció publicado en los *Proceedings* de la misma en 1838.

En 1837 cambió residencia a Londres, donde dos años después se casó con su prima Emma Wedgwood. Hija de Josiah Wedgwood II, la buena posición de esta familia de ceramistas proporcionó la seguridad económica que permitió a Darwin dedicarse, durante el resto de sus días, a la investigación y redacción de sus trabajos. Reflejó Darwin en su *Autobiografía*, de la que reproduciremos varios pasajes durante esta conferencia, como:

Durante estos dos años terminé mi diario, leí varios informes en la Sociedad Geológica, comencé a preparar el manuscrito para mis *Observaciones geológicas*, e hice los arreglos necesarios para la publicación de la *Zoología del viaje del Beagle*. En julio abrí el primer cuaderno para los datos relacionados con el *Origen de las especies*, acerca de lo cual

venía reflexionando desde hacía tiempo y en el que no cesé de trabajar durante los siguientes veinte años.²

Aquí, Darwin ya nos apunta algo de su método de trabajo. Cuando quiere escribir sobre un tema, recopila cuanta información existe sobre el mismo y lo va ordenando en carpetas junto con sus observaciones y la correspondencia que el asunto genera. La redacción primera nunca será la definitiva, sino que la irá puliendo y completando hasta que considere que el texto ya está suficientemente claro y exacto.

Por fin, en ese mismo año de 1839 en que se casa, aparece su *Journal and remarks* [Diario] como tercer volumen de la obra *Narrative of the surveying voyages of His Majesty's Ships Adventure and Beagle* [Narración de los viajes de inspección en el barco de S.M. Beagle], que se publicó bajo la responsabilidad del capitán Fitz Roy. Poco más tarde, el volumen de Darwin apareció como

² *Ibidem*. Cfr. págs. 77-78.

edición independiente, con el título *Journal of researches into the Geology and Natural History* [*Diario de investigaciones en Geología e Historia Natural*].

Esta obra de Darwin constituye un *clásico* en la literatura de viajes. Consta de veintiún capítulos, en los que de modo cronológico repasa las observaciones naturalistas que llevó a cabo en las distintas etapas del viaje. En opinión de Sir Arthur Conan Doyle, se trata de uno de los dos mejores libros escritos «sobre el espíritu romántico de los viajes y el heroísmo frecuente de la visa moderna». Su otro favorito era *Malay Archipiélago* [*El Archipiélago Malayo*], publicado por Alfred Russel Wallace en 1872.³

Respecto a la *Zoología del viaje del Beagle*, a la que hemos visto que también hace referencia en su *Autobiografía*, hay que señalar que se trata de una magna obra, cuya edición estuvo al

³ Milner, R. *Diccionario de la evolución. La humanidad a la búsqueda de sus orígenes*. Barcelona, Bibliograf, 1995. Cfr. pág. 634.

cuidado de Darwin y que se dividió en cinco partes, que aparecieron publicadas en diecinueve entregas, entre febrero de 1838 y octubre de 1843. Darwin redactó una introducción geológica a la parte I, «Fósil Mammalia», y una introducción geográfica a la parte II, «Mammalia»; además colaboró en todas ellas, en mayor o menor extensión.⁴ Las partes tercera, cuarta y quinta se dedicaron, respectivamente, a «Aves», «Peces» y «Reptiles». Las cinco partes conformaron tres volúmenes de 31 x 24 centímetros, con 166 placas litografiadas, algunas de ellas a doble página, 82 coloreadas a mano.

Sin embargo, los años posteriores a su matrimonio no fueron los mejores de su creación científica. La enfermedad que Darwin contrajo durante su viaje en el *Beagle* le ocasionó frecuentes indisposiciones. Señala Darwin como:

⁴ Gomis Blanco, A. y J. Josa Llorca. *Bibliografía crítica ilustrada de las obras de Darwin en España (1857-2005)*. Madrid, CSIC, 2007. Cfr. pág. 107.

La mayor parte de mi tiempo, cuando me encontraba en condiciones de hacer algo, lo dedicaba a mi trabajo sobre los *Arrecifes coralinos*, que había comenzado antes de casarme, y cuya última galerada fue corregida el 6 de mayo de 1842. Este libro aunque pequeño, me costó veinte meses de intenso trabajo, ya que tuve que leer cuanto había sobre las islas del Pacífico y consultar muchas cartas.⁵

Con respecto a este libro de los *Arrecifes coralinos*, debemos recordar que, cuando Darwin se embarcó en 1831 en el *Beagle*, sus mayores intereses naturalistas se centraban en la geología y en los invertebrados marinos, y como durante los largos años de travesía tuvo la oportunidad de estudiar con detenimiento algunas especies de corales y formaciones coralinas, lo que hizo que se cuestionara las hipótesis que sobre su formación habían formulado, hasta ese momento, marinos y geólogos.

⁵ Darwin, C., 1987. Cfr. pág. 90.

Años más tarde reconocería que había pensado en los arrecifes coralinos antes de verlos y, por ello, no puede extrañarnos la publicación de esta obra, *The structure and distribution of coral reefs*⁶ [*La estructura y distribución de los arrecifes de coral*], que constituía la primera parte de su *Geology of The Voyage of The Beagle* [*Geología del viaje en el Beagle*]. Una segunda edición de la misma la publicaría treinta y dos años después, en 1874. Y ya fallecido Darwin, con un apéndice de T. G. Bonney, aparecería la tercera edición en 1889.

Pero el delicado estado de salud de Darwin fue causa de que el matrimonio decidiera cambiar de residencia. Tras búsquedas infructuosas en Surrey y otros lugares, el 14 de septiembre de 1842 —poco más de dos

⁶ Darwin, C. *The structure and distribution of coral reefs. Being the first part of the voyage of the Beagle, under the command of Capt. Fitzroy, R. N. during the years 1832 to 1836*. London, Smith Elder and Co., 1842.

años y medio después de la boda— se instalan en Down, su residencia definitiva y en la que Charles Darwin pudo dedicarse, de lleno, a redactar su amplia obra científica, lo que le producía tal excitación que le permitía olvidar el malestar general.

Señala Darwin, en su *Autobiografía*, como:

A primeros de 1844 se publicaron mis observaciones sobre las islas volcánicas visitadas durante el viaje del *Beagle*. En 1845 me esforcé mucho corrigiendo una nueva edición del *Diario de investigaciones* [...]. El éxito de éste, mi primer hijo literario, siempre halaga mi vanidad más que el de ninguno de mis otros libros.⁷

Al año siguiente publica sus *Geological Observations on South America* [*Observaciones geológicas sobre América del Sur*], obra que, con las anteriores dedicadas a los arrecifes coralinos y a las islas volcánicas, ponía fin a la trilogía

⁷ Darwin, C. 1987. Cfr. págs. 106-107.

dedicada a la geología del viaje, en la que, señala, «invertí cuarto años y medio de trabajo constante».

En octubre de ese año de 1846 comienza su trabajo sobre los cirrípedos. Durante el viaje, en Chile, había encontrado una forma muy curiosa que perforaba las conchas de *Concholepas* y que era tan diferente a las que hasta ese momento se conocían que debió crear un nuevo suborden para ella.

Invirtió Darwin ocho años en el trabajo sobre los cirrípedos, si bien al menos dos de ellos los perdió por la enfermedad. Resultado del mismo fueron dos gruesos volúmenes publicados por la Ray Society en 1851 y 1854, en los que describía todas las especies vivientes conocidas y otros dos delgados, en los que recogía las especies extinguidas. El mérito del trabajo reside, además de describirse, en el mismo, varias formas notables y nuevas, en el descubrimiento del aparato cementador y la demostración de «la existencia en ciertos géneros de diminutos

machos, complementarios y parásitos de los hermafroditas».⁸

Antes de acabar la década de los cuarenta, Darwin había recibido el encargo de redactar un capítulo sobre «Geology» [«Geología»], con vistas a un *Manual of Scientific Enquiry* [*Manual de Investigaciones Científicas*], en el que figuraría como editor Sir John Frederick William Herschel (1792-1871), el hijo del famoso astrónomo Sir William Herschel (1738-1822), el descubridor del planeta Urano. El *Manual*, cuya primera edición de quinientas páginas salió de los talleres editoriales de John Murray en 1849, estaba destinado a los oficiales de la Armada y viajeros en general y se organizó en quince secciones, cada una de las cuales redactada por un reputado especialista. A la «Geología» redactada por Darwin le correspondió la sección sexta. Entre los autores, de las otras catorce, encontramos nombres de científicos tan famosos como

⁸ Darwin, C. 1987. Cfr. pág. 108.

Richard Owen, que se ocupa de la «Zoología»; William Hooker, de la «Botánica»; Henry de la Beche, de la «Mineralogía»; y el propio editor, John Frederick William Herschel, que redactó la sección dedicada a la «Meteorología».

En la «Geology», Darwin expone cómo debe proceder la persona que, formando parte de una expedición naval, se ocupa de la geología. Hace hincapié en las obras elementales que debe consultar, destacando sobre todas ellas las de Lyell, los aparatos que le van a ser de mayor utilidad, las técnicas más apropiadas de recolección y cómo proceder para levantar secciones del terreno. Hay que apuntar como, ese mismo año de 1849, aparece la *Geology* [Geología], como libro independiente, en este caso impreso por William Clowes.⁹ Esta sección del *Manual* contará con otras ediciones, muy tempranas, en Inglaterra y Rusia.

⁹ Darwin, C. *Geology*. London, William Clowes printed, [1849].

Ultimadas sus investigaciones sobre los cirrípedos, Darwin decidió centrar su atención en el origen de las especies. Lo refleja así en su *Autobiografía*:

A partir de septiembre de 1854 en adelante, dediqué todo mi tiempo a ordenar mi enorme montón de notas, a la observación y a la experimentación en relación con la transformación de las especies.¹⁰

Durante el viaje en el *Beagle* a Darwin le habían llamado poderosamente la atención hechos como el descubrimiento en la Pampa de animales fósiles que presentaban una coraza similar a la de los armadillos; también, la forma en que animales estrechamente relacionados se van sustituyendo unos a otros a medida que se avanza hacia el sur del continente, y, en tercer lugar, el carácter sudamericano de la mayoría de los productos de los Galápagos y, dentro de ellos, las ligeras diferencias con

¹⁰ Darwin, C. 1987. Cfr. págs. 108-109.

que se presentaban en las distintas islas. Dice Darwin:

Era evidente que hechos como estos, así como muchos otros, podrían explicarse suponiendo que las especies se modifican gradualmente; el tema me obsesionó...¹¹

Darwin trabajó en la recopilación de datos de manera exhaustiva. Reunió, leyó y resumió multitud de libros y colecciones completas de revistas. La lectura que, por distracción, había hecho en 1838 de *Population [Ensayo sobre el Principio de Población]* de Malthus le ayudó a comprender cómo, en función de la lucha por la existencia, las variaciones favorables tienden a conservarse, mientras que las desfavorables a ser destruidas.

En junio de 1858 su plan de trabajo va a experimentar un cambio substancial. Recibe, entonces, una carta de Alfred Russel Wallace, joven naturalista que se encontraba en el archipiélago malayo, en la que le esboza una

¹¹ Darwin, C. 1987. Cfr. pág. 109.

teoría de la evolución que, como la suya, se basaba en la selección y sobre la que le pide opinión. Darwin, ante el temor de perder la prioridad en un tema sobre el que ha venido trabajando tantos años, decide escribir a Lyell y a Hooker, a los que pide consejo, antes de dar respuesta a Wallace. Lyell y Hooker decidieron presentar a la Linnean Society de Londres, en la sesión del primero de julio, el trabajo conjunto de ambos.

Al tiempo, Darwin decidió completar la versión definitiva de su libro sobre el origen de las especies, del que debemos considerar esbozos previos las versiones redactadas en 1842 y 1844 y no publicadas entonces. Por fin, el 24 de noviembre de 1859, se publica —impresa por John Murray— la edición príncipe de *On the origin of species by means of natural selection* [*Acerca del origen de las especies por medio de la selección natural*] que, reducida a 1.250 ejemplares, se agotó inmediatamente. Se trata de un libro denso, donde Darwin da múltiples pruebas a

favor de lo que más tarde se conocería como evolución por selección natural, si bien dicho término no aparece en las primeras ediciones de la misma.

La segunda edición se publica mes y medio después, el 7 de enero de 1860, en la que –pese al poco tiempo transcurrido– «Darwin se las arregló para introducir unas cuantas correcciones relevantes. Se publicaron tres mil ejemplares, lo cual la convirtió en la edición de mayor tirada de las publicadas en vida de Darwin». ¹² En la tercera, aparecida en 1861, Darwin incorpora una reseña histórica de las ideas acerca del origen de las especies, esbozadas por diferentes autores, antes de la publicación de la primera edición de su obra. La cuarta y quinta ediciones se publican, respectivamente, en 1866 y en 1869. En la sexta edición, aparecida en 1872, se eliminó el adverbio

¹² Browne, J. *La historia de El origen de las especies*. Barcelona, Debate, 2007.

on [*acerca de*] para acentuar así el carácter definitivo de la obra, se añadió un capítulo nuevo y se revisó todo el texto. Además, se compuso con un tipo de letra más pequeño, con lo que se permitió que se comercializara más barato. La mayoría de las ediciones que de esta obra se hacen en la actualidad toman como base esta edición.

«Es sin dudas mi obra capital», señaló Darwin, atribuyendo el éxito de *El origen de las especies*, en gran parte, al hecho de haber escrito, previamente, dos borradores condensados y haber compendiado, finalmente, un manuscrito más amplio. Y apunta en su *Autobiografía*:

De esa forma pude seleccionar los datos y conclusiones más notables. También seguí, durante muchos años, una regla de oro, a saber, siempre que llegaba a mí una nueva observación o pensamiento contrario a mis resultados generales, hacer un memorándum al respecto sin falta y enseguida; ya que sabía por experiencia que estos datos y pensamientos son más fáciles de olvidar que los favorables. Gracias a este hábito, se le hicieron muy pocas

objeciones a mis ideas, de las cuales no me hubiera, al menos, enterado y que no intentara responder.¹³

Luego de la publicación de *El origen de las especies*, Darwin eligió las orquídeas como tema de investigación para su siguiente libro. En concreto, se interesó sobre las distintas estrategias mediante las cuales las orquídeas eran fertilizadas por los insectos, y de ahí el título de la obra, *On the various contrivances by which British and foreign Orchids are fertilised by Insects*¹⁴ [*La fecundación de las orquídeas*], publicado con fecha 15 de mayo de 1862.

Durante los dos o tres años posteriores a su publicación, Darwin recibió –como reconoce en el prólogo a la segunda edición– gran número de cartas, especialmente de Fritz Müller, que le hicieron conocer nuevos hechos y le

¹³ Darwin, C. 1987. Cfr. págs. 113-114.

¹⁴ Darwin, C. *On the various contrivances by which British and foreign Orchids are fertilised by Insects*. London, John Murray, 1862.

pusieron en conocimiento algunos errores. Esta segunda edición se publicó, quince años más tarde, con el título de *The various contrivances by which Orchids are fertilised by Insects*.¹⁵

En 1868 se publicó en dos volúmenes, y otra vez por la prestigiosa empresa editorial de John Murray, la primera edición de *The variation of animals and plants under domestication* [*La variación de los animales y plantas bajo domesticación*], obra en la que Darwin había empezado a trabajar el 7 de enero de 1860, el mismo día en que apareció la segunda edición de *El origen de las especies*. En ella, analiza el papel que la selección produce en la variación de los seres vivos cuando se hallaban en estado doméstico. Una segunda edición de la obra se publicaría por la misma editorial en 1875.

Darwin que, hacia 1837 o 1838, se había convencido de que las especies eran producciones

¹⁵ Darwin, C. *The various contrivances by which Orchids are fertilised by Insects*. Second edition. London, John Murray, 1877.

mutables, treinta años después, a comienzos de 1869 decidió acometer la publicación de una obra sobre el origen del hombre. Esta disposición la encontramos clara en una carta que escribe a Fritz Müller en febrero de 1869, en la que le dice:

Estoy pensando en escribir un pequeño ensayo sobre el origen de la humanidad, pues me han acusado de ocultar mis opiniones.¹⁶

Tras tres años de trabajo, culminó *The descent of man, and selection in relation to sex* [*La descendencia del hombre y la selección en relación al sexo*], o abreviadamente [*El origen del hombre*], que se publicó en dos volúmenes, por John Murray, en 1870 y 1871. En realidad, se trata de dos libros en uno. En el primero, que abarca los capítulos I a VII, Darwin expone la evolución de los seres

¹⁶ Carta de Darwin a Fritz Müller, fechada el 22 de febrero de 1869. Se reproduce en: Keynes, R. *La caja de Annie. Darwin y familia*. Barcelona, Debate, 2003. Cfr. pág. 336.

humanos a partir de antepasados que podían reconocerse como primates. En el segundo, del capítulo VIII al XX, expone su teoría sobre la «selección sexual», y en el capítulo XXI relaciona ambos asuntos, concluyendo que el hombre desciende de un tipo de organización inferior. Una segunda edición de *El origen del hombre*, con correcciones, se publicó en 1874.

Como una ampliación de *El origen del hombre* hay que considerar su libro *Expression of the Emotions in Man and Animals* [*Expresión de las emociones en el hombre y los animales*], que apareció en 1872. Darwin había pensado dedicar a este tema un capítulo dentro de aquella obra, pero fue tal el volumen de notas que iba recogiendo, que pronto desistió de esta idea y optó por conformar con ellas un libro independiente. Su interés en el tema se remonta al nacimiento de su primer hijo, William Erasmus, en diciembre de 1839, pues, ya entonces, comenzó a tomar notas de las primeras manifestaciones de las diferentes expresiones que mostró.

En julio de 1875 apareció el libro que dedicó a las *Insectivorous Plants* [*Plantas insectívoras o Plantas carnívoras*]. Su interés por este asunto había comenzado en 1860, cuando quedó sorprendido al observar el gran número de insectos que quedaban atrapados por las hojas del rocío de sol (*Drosera rotundifolia*). Desde ese momento emprendió lo que podemos considerar como la primera investigación científica sobre el comportamiento de las plantas carnívoras, siendo Darwin el primero en demostrar que las plantas atrapan moscas (*Drosera muscipula*), rocío de sol (*Drosera rotundifolia*) y sarracenia (*Sarracenia purpurea*) eran, en realidad, carnívoras.

De ese mismo año, 1875, es su libro sobre las *Climbing Plants* [*Plantas trepadoras*], trabajo amplio, que en su origen fue publicado en el volumen 9º del *Journal of the Proceedings of the Linnean Society*, correspondiente a 1865, ya que a dicha sociedad, la Linnean Society, se lo había enviado Darwin en el otoño de 1864, tras emplear cuatro meses en su redacción. Para su publicación

en el formato libro, introdujo Darwin notables correcciones en el texto original.

Al año siguiente, 1876, Darwin publica el libro *The effects of cross and self fertilisation in the vegetable kingdom* [Los efectos de la fecundación cruzada y la autofecundación en el reino vegetal], que constituye un complemento al dedicado a *La fecundación de las orquídeas*, y en donde recoge los numerosos experimentos que, sobre este asunto, había llevado a cabo durante once años.

El libro *The different forms of flowers on plants of the same species* [Las diferentes formas de flores en las plantas de la misma especie], que recoge diferentes artículos sobre las flores heterostíleas, publicados anteriormente en la Linnean Society y que se habían corregido y aumentado para este objeto, vio su primera edición en 1877, y una segunda en 1880. Dice Darwin respecto a este trabajo:

... ningún otro pequeño descubrimiento mío me produjo tanta satisfacción como el descubrimiento del significado de las flores heterostíleas. Creo que los resultados del cruzamiento de esas flores de manera ilegítima

[irregular] son muy importantes, porque tienen que ver con la esterilidad de los híbridos; aunque estos resultados han sido advertidos por muy pocas personas.¹⁷

En 1880, con la ayuda de su hijo Francis, publica *Power of movement in plants* [*Capacidad de movimiento en las plantas*], en donde generalizan que todos los grandes movimientos provocados por la luz, la atracción de la gravedad, etc., eran formas modificadas del movimiento fundamental de circunmutación.

The formation of vegetable mould through the action of Worms [*La formación de la capa vegetal del suelo a través de la acción de las lombrices*] es el largo título del libro que publica Darwin en 1881, en el que se interesa por el papel fundamental que las lombrices tienen en la formación del manto vegetal.

El año siguiente, concretamente el día 19 de abril de 1882, se produciría –tras muchos

¹⁷ Darwin, C. 1987. Cfr. págs. 123-124.

padecimientos y por colapso cardíaco— el fallecimiento de Charles Darwin, en su casa de Down. Hasta cinco años después de su muerte no se publicaría su autobiografía, editada por su hijo Francis con el título de *The life and letters of Charles Darwin, including an autobiographical chapter*. Como el propio Darwin dejó consignado en la misma, a su redacción había dedicado una hora cada tarde entre los meses de mayo y agosto de 1876, lo que conformó el relato principal de 121 páginas. Durante sus últimos seis años de vida, amplió el texto en otras 67 páginas.

Francis Darwin, obedeciendo las indicaciones de su madre, introdujo algunas correcciones y eliminó bastantes párrafos, sobre todo los que hacían referencia a las ideas religiosas de su padre. En aquella edición, impresa por John Murray en 1887, Francis añadió una serie de apéndices, en los que figuraban recuerdos sobre su padre y una recopilación de cartas. Las ediciones posteriores mantuvieron esta estructura hasta que, siete décadas después, en

la edición de la *Autobiografía* hecha por Nora Barlow (1885-1989), nieta de Chales Darwin,¹⁸ se recuperaron los pasajes omitidos.

LOS LIBROS DE DARWIN EN ESPAÑA

Referiré a continuación, y más brevemente, las principales características de la edición de los libros de Darwin en España. Para ello parto de la *Bibliografía crítica ilustrada de las obras de Darwin en España (1857-2008)* de la que somos autores Jaume Josa y yo, y que acaba de publicar el CSIC. Constituye una segunda edición, de la publicada en 2007, ampliada con 22 registros, lo que hace que figuren en dicha *Bibliografía* un total de 223 libros de Darwin editados en España hasta finales de 2008. Si de este número

¹⁸ De soltera, Emma North Darwin, hija de Horace Darwin, que a su vez fue el noveno hijo del matrimonio formado por Charles y Emma Darwin.

descontamos las nueve obras que contienen escritos de Darwin en lo que consideramos obras de recopilación de trabajos de varios autores, nos da un total de 214 libros de Darwin.

El título de Darwin que cuenta con mayor número de ediciones en España es *El origen de las especies* con un total de 97, lo que representa más del 45% de las 214 seleccionadas, si bien, rápidamente hay que aclarar que el texto que figura en el interior de tres de ellos, los de Editorial Alba, no corresponde a esta obra, y sí al *Origen del hombre*. Tamaño error va acompañado de unas muy desafortunadas cubiertas, la misma para las tres, en las que aparece una macabra calavera. Los 94 libros que sí corresponden a la obra se distribuyen en 85 ediciones en castellano, 5 en catalán y uno, en cada una de las cuatro lenguas siguientes: catalán, gallego, inglés y polaco. Debo llamar la atención sobre el hecho de que hemos tenido en cuenta los libros editados en España, en cualquier lengua, aunque se preparasen para su comercialización en otros países, y no los editados

en países distintos a España, aunque se editasen para su comercialización aquí.

El origen del hombre, con 52, algo más del 24%, es el segundo título de Darwin en número de ediciones en España. Excepto una de ellas, editada en catalán, las 51 restantes lo son en castellano. El tercer puesto, en orden al número de ediciones, le corresponde al *Viaje de un naturalista* con 31, algo menos del 15%. Se distribuyen en 26 ediciones en castellano, dos en catalán y en portugués y una en inglés.

Sin embargo, bastante antes de que se comenzara a publicar en España la primera edición de alguno de estos tres títulos, en 1857, se publicó en Cádiz una traducción de un texto de Darwin, concretamente el capítulo que con el título «Geología» había escrito para el libro colectivo *Manual de Investigaciones Científicas, dispuesto para el uso de los Oficiales de la Armada y viajeros en general*, obra que como hemos visto se había publicado en Londres en 1849 editada por Sir John F. W. Herschel. En la portada de esta edición

gaditana se lee «redactado por Sir F. W. John Herschel, baronet». Esta asignación a un solo autor, lo que en realidad es un libro de quince autores, ha tenido mucho que ver, a nuestro juicio, con que esta contribución de Darwin pasara desapercibida para los historiadores del darwinismo en España, hasta la publicación de la primera edición de nuestra *Bibliografía*.

La «Geología» de Darwin ocupa, en esta poco conocida edición gaditana, desde la página 169 hasta la 209. Debajo del título de la sección se presenta al autor como «El caballero Carlos Darwin. Miembro de las Sociedades Real y Geológica».

El traductor al español del *Manual*, y por tanto del capítulo de Darwin, fue el brigadier de la Armada Juan Nepomuceno Vizcarrondo (1791-1861), quien luego de haber mantenido una larga trayectoria como marino, que le había llevado, entre otros destinos, a desempeñar diversas campañas por aguas del Caribe, y a dirigir los puertos de Cádiz y La Habana, tras

quedar exento de todo servicio, emprendió una formidable actividad como traductor de obras inglesas que se interesaban por distintos aspectos de la vida en el mar, entre ellas la traducción del *Manual de Investigaciones Científicas* que llevó a cabo a partir de la segunda edición inglesa, la publicada en Londres en 1851. Debemos considerar, por tanto, a Vizcarrondo como el primer traductor de Darwin al castellano.

Hasta diecinueve años después, en 1876, no contamos con una edición de una obra de Darwin en España. Fue en la barcelonesa Imprenta de la Renaixensa donde, en ese año, se publicó *El origen del hombre. La selección natural y la sexual*. El texto que se traduce corresponde, tan sólo, al prefacio y a los siete primeros capítulos de la obra. Aunque no se menciona el traductor de esta edición en castellano, está comprobado que lo fue Joaquín María Bartrina (1850-1880), quien, pese a morir con tan sólo treinta años, ocupa un destacadísimo lugar dentro de las literaturas catalana y castellana del siglo XIX.

Unos años antes, en 1872, había comenzado a publicarse mediante entregas, y dentro de la Biblioteca Social, Histórica y Filosófica, la primera traducción de *El origen de las especies* en España. La traducción que se hacía a partir de la tercera edición, según la versión francesa de Clémence Royer, y de la que desconocemos el traductor, quedó suspendida muy pronto, pues no pasa de la «Noticia histórica» previa al primer capítulo de la obra. Cinco años más tarde, en 1877, se publica, dentro de la Biblioteca Perojo, la primera traducción completa. La traducción que, en este caso, se hace a partir de la sexta, y con autorización del propio Darwin, la efectuó el periodista madrileño Enrique Godínez (1845-1894), quien poco después hace una segunda versión de la traducción, en esta ocasión para los Editores Lucuix y Compañía, con algunas correcciones y con la narración en forma impersonal, en lugar de la forma personal que presentaba la edición de 1877.

Tanto la traducción de Bartrina de *El origen del hombre*, como la de Godínez de *El origen de las especies*, han sido reeditadas con posterioridad, sobre todo la segunda. En ocasiones, sin citarlos, sus traducciones han sido tomadas casi al pie de la letra por supuestos traductores, que modifican muy ligeramente sus textos. Resulta verdaderamente llamativo, por la gran difusión que tuvieron en España e Hispanoamérica, las traducciones publicadas por las editoriales valencianas Sempere y Prometeo. En estos dos títulos de Darwin se hace constar que la traducción se había efectuado por A. López White. Dudamos que existiera este tal A. López White, que según se dice en las ediciones de *El origen de las especies* de Edaf fue Manuel Rojo. De lo que no dudamos es que siguen, casi al pie de la letra, las traducciones de Bartrina y Godínez.

Al conocimiento biográfico de los tres traductores directos de Darwin mencionados hasta aquí –Vizcarrondo, Bartrina y Godínez–, los tres primeros traductores de Darwin en España,

así como al conocimiento de cuáles fueron las condiciones en que efectuaron sus traducciones, hemos dedicado, Jaume Josa y yo mismo, mucho tiempo y esfuerzo. En el número 14 de la *Revista de la Asociación de Hispanismo Filosófico*, se ha publicado el trabajo que hemos confeccionado sobre ellos, donde arrojamos nuevas luces sobre algunos puntos que hoy aquí, por el tiempo al que debo atenerme, sólo he bosquejado.¹⁹

La primera traducción que se hizo en España del *Viaje de un naturalista* se hizo en catalán, por Leandre Pons i Dalmau (1815-1887), maestro de obras, escritor y agrimensor. Apareció publicada en pliegos que se incorporaron al *Diari Català* entre el 26 de mayo de 1879 y el 26 de abril de 1881, casi dos años. Se publicaron un total de 46 pliegos, lo que no permitió completar la obra, que se interrumpió en la mitad del

¹⁹ Gomis Blanco, A. y J. Josa Llorca, «Los primeros traductores de Darwin en España: Vizacarrondo, Bartrina y Godínez», *Revista de Hispanismo Filosófico*, 14 (2009): 43-60.

capítulo XVII («Islas Galápagos»), al suspenderse la publicación del *Diari Català* por parte de su propietario y director, Valentí Almirall. Debo llamar la atención sobre el hecho de que habían transcurrido cuarenta años desde la primera edición del *Journal and remarks*, como tercer volumen de la narración del viaje coordinada por el capitán Fitz Roy, y treinta y cuatro desde que se publicó como obra independiente.

La primera edición en castellano del *Viaje* no se publicó hasta 1899, en que apareció con el título de *Viaje de un naturalista alrededor del Mundo*. Su edición, en dos tomos, estuvo a cargo de *La España Moderna*. Se trata de una traducción completa, que incorpora los dos prólogos que Darwin preparó en 1845 y 1860, para sendas ediciones de la obra, pero que no cita quién fue el traductor de la misma.

Unos años antes, en 1887, la madrileña Imprenta Rollo había publicado *Los preludios de la inteligencia* por C. Darwin. Pese a que así se indica en la portada de este libro de 118 páginas,

lo cierto es que el texto que pertenece a Darwin sólo ocupa las páginas 5 a 43, y corresponde a la traducción de su trabajo «A biographical sketch of an infant» [«Bosquejo biográfico de un niño»], publicado en la revista *Mind* en julio de 1877, donde el científico inglés presenta una serie de observaciones sobre los primeros años de vida de su hijo mayor. En las restantes páginas del libro figura el trabajo «El darwinismo y la moral» por L. Carrau.

El empleo editorial, para fragmentos de algunas obras, de títulos nunca utilizados por Darwin va a ser bastante común en la España del primer tercio del siglo xx. Así, títulos como *El pasado y el porvenir de la Humanidad*, *La lucha por la existencia*, *Las facultades mentales en el hombre y en los animales* o *Precursores y descendientes* nunca fueron utilizados por Darwin, correspondiendo –las más de las veces– a un par de capítulos de *El origen del hombre*. Más recientemente se han propuesto otros nuevos títulos en lo que podríamos considerar como antologías de

Darwin, tales *Teoría de la evolución* y *Textos fundamentales*, si bien éstos corresponden a sendas traducciones de una edición francesa y otra inglesa, respectivamente.

En estos últimos tres años hemos asistido al esfuerzo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y al de la Editorial Laetoli por poner al castellano libros de Darwin que, hasta ahora, no se habían traducido entre nosotros. Así, el primer título de la *Biblioteca Darwiniana*, aparecido en 2006, fue *La estructura y distribución de los arrecifes de coral*, cuya traducción, por Armando García González, aparecía 164 años después de la edición original, cuando al alemán, francés e italiano se habían vertido ediciones antes de acabar el siglo XIX. Otros libros recientemente publicados, por vez primera en España, son: *La variación de los animales y las plantas bajo domesticación*, *Plantas insectívoras / Plantas carnívoras* y *La fecundación de las orquídeas*.



Termino: comenzaba mi intervención señalando cómo, durante muchos años, tal día como hoy he buscado ese libro de Darwin que me faltaba. Hoy, gracias al interés y a la magnífica disposición del Departamento de Publicaciones del CSIC y del Museo Nacional de Ciencias Naturales, muchos de ellos podemos verlos en la exposición que se inaugura, junto a los ejemplares de la Colección Jaume Josa y los del propio museo. Hoy es otro Día del Libro inolvidable para mí.

D Esta
í obra ha
a sido compuesta
en Garamond
y está impresa en
d papel verjurado
e de 100 g.
l Su edición ha
estado a cargo del
L Departamento de
i Publicaciones del
b Consejo
r Superior de
o Investigaciones
Científicas

del
SERIE 23deABRIL



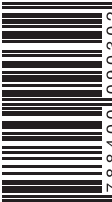
GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CIENCIA
E INNOVACIÓN



CSIC

ISBN 978-84-00-09030-2



9 788400 090302